

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Memoria social, identidad y transformación del espacio: el Museo Impa.

Siedl, Alfredo Claudio José.

Cita:

Siedl, Alfredo Claudio José (2013). *Memoria social, identidad y transformación del espacio: el Museo Impa*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/599>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/2G6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MEMORIA SOCIAL, IDENTIDAD Y TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO: EL MUSEO IMPA

Siedl, Alfredo Claudio José
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Dentro de las “luchas por el territorio” se encuentra el caso de la empresa recuperada Impa, que se define como “fábrica cultural”. Esta empresa promovió la construcción de un Museo del trabajo. Se trata de una experiencia de recuperación de la memoria social. En esta exposición se estudian sus motivos, sus contradicciones y el valor de este proyecto.

Palabras clave

Memoria social, Museo, Territorialidad

Abstract

SOCIAL MEMORY, IDENTITY AND TRANSFORMATION OF THE SPACE: THE MUSEUM IMPA

Within the “struggles for the territory” is the case of the company recovered Impa, which is defined as “culture factory”. This company planned the construction of a museum of work. It is an experience of recovery of the social memory. In this article we consider their motives, their contradictions and the value of this project.

Key words

Social memory, Identity and transformation of the space: The Museum Impa

Introducción

“A veces comíamos muy poco porque había que salir a pedir para cocinar. Claro, todas esas son historias que quedan olvidadas. Por eso es que también valoro que quede registrado...” [1]

Este artículo se ubica dentro del proyecto de investigación “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”, de la Programación Científica UBACyT 2011-1014. Entre sus objetivos se propone identificar las necesidades expresadas por personas y grupos que participan disputas “socioterritoriales”. El diseño es un estudio de casos múltiples; el método y las principales técnicas son cualitativas. Se presentan aquí resultados parciales de uno de los casos estudiados, la empresa recuperada IMPA (Industria metalúrgicas y plásticas Argentina), donde simultáneamente se llevó a cabo un proyecto de extensión universitaria Ubanex 2012: “Museo IMPA del Trabajo: memorias sociales sobre la identidad obrera”. El museo ha surgido como iniciativa de los obreros de la empresa, a partir de un deseo no muy elaborado desde los inicios de la recuperación, el de poder plasmar esa lucha en algún producto social, hasta concretarlo finalmente bajo el formato de un “museo”.

Esta presentación evalúa las tendencias, las prácticas; el imaginario que se proyecta y objetiva en este espacio-museo. Por un lado se reconocen en él valores estables relacionados con el mundo tradicional del trabajo como forjador de identidad y relaciones sociales en torno a figuras emblemáticas de su historia (“el patrón”; “el líder”), y al significado de un espacio (“la fábrica”) como lugar “vivi-

do” con valores que atraviesan las épocas y conforman una “larga duración” simbólica y existencial. Al mismo tiempo, este espacio, y otros similares de la empresa, permiten apreciar la actividad de nuevos actores sociales que se fueron incorporando, trayendo consigo nuevos usos para el espacio recuperado y distintas prácticas y lenguajes.

El Museo del trabajo se propone como un espacio de recuperación y objetivación (de la “cultura del trabajo”), pero al mismo tiempo implica una transformación de la espacialidad edilicia dentro de un proyecto que sus gestores han llamado “fábrica cultural”. Conservación y transformación son dos términos que se unen para definir esta propuesta. El museo es un lugar espacialmente apto para realizar la confluencia de los aspectos identitarios que los obreros desean mantener, y a la vez se convierte en un espacio nuevo y original, en Impa, y dentro del universo museístico en general.

La investigación se ha propuesto, en este y otros casos, identificar las necesidades expresadas por personas y grupos que participan de disputas “socioterritoriales”, y en el caso de Impa dar cuenta de las transformaciones sufridas por sus trabajadores en su actividad (en su praxis), en su autopercepción, y en el papel que para ellos la empresa representa en el desarrollo industrial de Buenos Aires. Ante todo, el museo es el espacio en el que los obreros han podido contar sus sufrimientos y sus logros. Tiene, por ende, y además, una función reparadora, y asimismo testimonia cómo han podido ir construyendo nuevos modos de relacionarse e interpelar a los poderes e instituciones de turno, con quienes negocia y a la vez se opone, según la circunstancia.

Marco histórico

La metalúrgica “recuperada” Impa es un caso ejemplar de investigación tanto histórica, como de psicología social. Durante los 85 años que mediaron entre su fundación en 1918 como un proyecto de empresa privada gestionada por un patrón-benefactor hasta su recuperación por los trabajadores en 1998 luego de un intento de vaciamiento se sucedieron distintos modos de gestión y de participación de los trabajadores en su organización. Entre ambos extremos se produjo una estatización en 1950, y una organización cooperativa forzada en 1961, como alternativa a su liquidación. Estas cuatro etapas se tornan paradigmáticas por sus netas diferencias organizativas, y la variación de la fuente de emanación de la autoridad.

En sus inicios, la empresa se organizó centralmente en torno a su fundador (Ing. J. Mario Sueiro), a su épico ideario de fabricar aviones en el barrio de Almagro (CABA), cosa que hizo, con un grupo de leales seguidores; luego en torno a un proyecto y a un liderazgo externo (cuando fue incorporada a un conjunto de empresas del estado: la DINIE, durante el gobierno de J. D. Perón), y posteriormente pasó gestionarse de forma cooperativa, aunque inicialmente fuera una cooperativa con una Comisión Directiva que permitía poca participación obrera. Con la “recuperación” por sus trabajadores la toma de decisiones se hizo finalmente horizontal y participativa.

La transformación del espacio

En cuanto ello ocurrió, se produjo una paulatina transformación de su espacio edilicio, que comenzó a re-diseñarse, con la creación inicial de un Centro Cultural, un Centro de Salud, luego de un Bachillerato Popular, una Universidad de los Trabajadores y un Museo del Trabajo. Asimismo, en “la fábrica” ingresan cotidianamente grupos, en general de jóvenes, que realizan actividades variadas, como por ejemplo performances, ferias, actividades teatrales, cursos o muestras.

La creación de estos espacios puede entenderse como una reconfiguración de la *territorialidad*; como un ejemplo de *territorialidad local múltiple*. Bernardo Mançano Fernandes (2005) la define como a un espacio utilizado para diferentes usos en diferentes momentos, y señala como ejemplo a una calle, mientras que una fábrica, por el contrario, sería un caso de territorialidad local simple, en tanto es definida como un espacio destinado a un fin. La creación del museo, y aún antes de otras reconfiguraciones del espacio fabril, pone en cuestión la distinción de Fernandes, y da cuenta de la singularidad de esta empresa, en tanto porosa y abierta al exterior. En sus inicios como empresa recuperada ya se puso en cuestión y se recreó la identidad de este colectivo de obreros que no querían pasar a ser “propietarios de una fábrica”. Ha dicho un entrevistado: *“Nosotros armamos una cosa, que no podía ser una fábrica solamente de producción sino que también tenía que expresar; más como una necesidad de los que estábamos todo el día acá adentro, la verdad es que nos pasábamos todo el día acá adentro, de las 6 de la mañana a las 11 de la noche y que no sabíamos al otro día cómo seguir, pero queríamos decir algo desde este espacio chiquito que habíamos recuperado. En ese momento armamos en principio lo que llamamos una Fábrica de Ideas, que era debate con compañeros, con estudiantes”* [11] (lo que luego se llamó “Fábrica cultural”).

La “necesidad” de expresarse, de objetivar la probable angustia; la incertidumbre, es el término que el entrevistado ha usado para indicar el motivo de la transformación del espacio fabril. El museo enmarca esas luchas y cambios; las elabora y les da una proyección en el tiempo y el espacio.

Territorio y acontecimiento

Algunos autores (Reboratti, 2000) piensan al territorio caracterizándolo a partir de un hecho y no de un dominio, de una propiedad simple. En esa línea, tal caracterización puede acercarse a la noción de “acontecimiento” de Badiou (1999), en tanto ella enfatiza el rol activo de los sujetos y la relevancia de las rupturas. El acontecimiento es singular, pero también universal, en tanto es reconocible intersubjetivamente. La presencia en Impa, durante distintos períodos de escuelas de circo, una radio y TV; congresos, experiencias de consumo “alternativas” (ferias del libro, de comida vegetariana, etc), auspiciadas ha expresado activa y estéticamente un intercambio cultural y generacional original. No ha de perderse de vista, sin embargo, que este encuentro ha debido superar inercias o dudas de algunos obreros en sus primeros momentos. El museo contiene las referencias a los nuevos modos de producir estos acontecimientos en el espacio Impa.

No obstante ello, el “territorio IMPA” puede pensarse al mismo tiempo de un modo más tradicional, como lugar de poder, de hegemonía y contrahegemonía (Foucault, 1999), vinculado con una respuesta a *actores externos* que desde hace muchos años desean desplazar a la cooperativa que funciona en IMPA y poder realizar negocios inmobiliarios en un terreno con un importante valor de mercado. Si bien la empresa no poseyó un propietario formal desde su expropiación inicial en la década de 1950, se encuentra en un impasse legal en tanto ha habido una interpretación judicial que cuestionó

una ley de “utilidad pública” de la Legislatura de la Ciudad que había avalado en 2009 entregarla en comodato a sus trabajadores. La figura que amenaza a Impa es la de la propiedad privada, lisa y dura: el edificio tiene 22.000 metros cuadrados en el corazón de la ciudad de Buenos Aires.

Distintos significados y motivos del Museo

En la historia de IMPA se reconocen estas dos tendencias, una que permite reconocer valores más estables relacionados con el mundo tradicional del trabajo como forjador de identidad y relaciones sociales en torno a figuras emblemáticas (Sueiro, Perón), y a un proyecto de nación autosuficiente; y otra que da cuenta de las transformaciones sufridas por sus trabajadores en su actividad (en su praxis), en su autopercepción, y en el papel que la empresa representa en el desarrollo industrial o post industrial de inicios del siglo XXI en Buenos Aires.

La necesidad de poseer un espacio para la reconstrucción de la memoria colectiva en torno a esta empresa recuperada existió entre los trabajadores prácticamente desde la recuperación misma. Lo que ocurrió en la última etapa fue la recuperación de un “lugar”, en el sentido que Augé (2005) le da al término. En el inicio, “el ruido”, es decir el pasaje del silencio de la fábrica vacía al comienzo de la actividad autogestionada, fue la sensación que indicó un nuevo principio, casi mítico. Así lo enuncia, durante una entrevista, uno de los trabajadores que recuperaron la empresa hace ya quince años: *Cuando entré y sentí las máquinas que andaban, me agarró una emoción que me quedé parado ahí... ¿Cómo?, ¡si la teníamos perdida la fábrica! ¡Otra vez el ruido!*

Yo siempre lo digo: Yo trabajé 40 años en esta fábrica, si yo hubiera pasado por acá cuando la estaban demoliendo -porque eso es lo que querían, hacer unas torres- no sé lo que me hubiera pasado, porque yo la llevo muy adentro. Yo siento hablar de IMPA y es algo mío. Es algo que lo viví. Viví cosas duras, muchas luchas... pero a la vez fue gratificante”.

El primer reflejo, y aún hoy el ruido que emociona al entrar, es el de las máquinas en funcionamiento. Parece reafirmar cada día que vale la pena haber luchado para conseguirlo, que aún hoy tiene sentido. Es un ruido familiar, rítmico, tranquilizador, si es que un balancín puede serlo, porque además de garantizar la producción, tiende una continuidad temporal de sentido, y conecta con la memoria “desde abajo”, comunitaria. La primera acción, como ha mencionado un trabajador que estuvo desde 1968, fue la de retornar al trabajo: “Fuimos a trabajar, nomás”. Pero tiempo después se pensó en proyectar estos esfuerzos en un espacio-museo. La puesta en funcionamiento de la empresa desde 1998 fue una recreación de valores patrimoniales y simbólicos; la del museo, una necesidad intersubjetiva relacionada con las preguntas por la identidad: del lugar, de los obreros, y también por las transformaciones, las contradicciones y, especialmente, por las dificultades sufridas. El espacio museo objetiva las esperanzas, frustraciones, las luchas, los logros, y los sufrimientos padecidos para ello. Aún hoy subsiste la amenaza latente de un desalojo, y una parte de los documentos del museo da cuenta de un intento sufrido y frustrado de desalojar la planta.

Conclusión. El museo como condensador

Desde 2011 un grupo de trabajadores, de universitarios, vecinos y amigos de Impa, se propuso colaborar con la creación de un “Museo del trabajo” dentro de la empresa, lo que supone una nueva transformación de su espacialidad edilicia, y una síntesis de toda la obra previa encarada por sus trabajadores al integrar otros espacios

con la fábrica. Objetos, muchos con valor documental; testimonios, imágenes, recuerdos, todo habla de la preservación de la memoria colectiva (Halbwachs, 2004). Además de la importancia para la afirmación identitaria, para la biografía subjetiva de muchas personas que ven en el museo y en la empresa a una parte importante de su vida, este proyecto testimonia y es parte de las transformaciones espaciales y simbólicas de la fábrica. Impa ha redefinido los principios de autoridad y las prácticas en su interior, y ha servido de modelo para que otras empresas reproduzcan esta distribución espacial. Esto significa que las fronteras no son netas, ni los espacios tienen dueños. Por ello sus trabajadores no reclaman la propiedad, sino que quieren proteger su uso; como empresa, y si no fuera posible su continuidad, como emprendimiento educativo y cultural protegido por el Estado.

El Museo es un “exterior en un interior”, un espacio abierto dentro de la fábrica. Se ha visto que tiene un valor emblemático y estratégico. Es interesante de ver también que tiene una función de condensación de tendencias contrarias, a las que equilibra. En quince años muchas prácticas se han modificado; ha habido cambios relacionales y subjetivos a partir de la recuperación. Pero al mismo tiempo, cosa notable, el museo habla de una continuidad de valores, de una moral, de un orgullo particular: el de pertenecer al “mundo del trabajo y de la identidad obrera”. Incluso puede apreciarse en el relato de los obreros sobre las dos primeras etapas (una marcada por la presencia del patrón: Sueiro, y otra por la de Perón, visto como un “protector” de la empresa) la pervivencia de imaginarios y modelos de organización ya superados, mientras otros muy diferentes ocurren hoy día. La larga duración y el acontecimiento se intersectan en el museo. Resiliencia y expresión de luchas y sufrimientos (es decir, una modalidad de elaboración de sucesos antes traumáticos), y carácter de modelo cuya finalidad es la de orientar y ser reproducido, también se suman en este espacio. El museo es un lugar poiético y proteico, que se transforma a medida que sucede.

NOTAS

[i] Fragmento de una entrevista a un trabajador de Impa.

[ii] Entrevista a uno de los promotores del proyecto Museo y trabajador de la empresa recuperada.

BIBLIOGRAFIA CITADA

Augé, M. (2005) Los “no lugares” Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.

Badiou, A. (1999) El ser y el acontecimiento. Buenos Aires: Manantial.

Fernandes, B. (2005) Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Observatorio Social de América Latina. Buenos Aires, v. 16, p. 273-284.

Foucault, M. (1999) Estrategias de Poder, Volumen II, Barcelona: Paidós.

Halbwachs, M. (2004) La memoria colectiva. Barcelona: Anthropos.

Reboratti, C. (2000) Ambiente y sociedad. Conceptos y relaciones, Buenos Aires: Ariel.